



La Preparación del Evangelista Juan 12:24

De cierto, De cierto os digo, que si el grano no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto

INTRODUCCION

Antes de poner manos a la obra, quien evangeliza debe ser enseñado por Dios. Es necesario antes de anunciar la palabra a otros, haber experimentado en carne propia la salvación, un encuentro real y verdadero con el autor de la vida, ser lleno del Espíritu y humillarse para llevar mucho fruto.

I- EL ESTILO DE VIDA DEL EVANGELISTA

En gran, parte el evangelismo personal depende del evangelista. Es importante observar que un evangelista debe ser una persona nacida de nuevo. Como portadora del evangelio, debe haber experimentado en su vida la obra transformadora y regeneradora de la salvación por medio del Espíritu Santo.

Se debe mantener una vida irreprochable para con los que nos rodean. La Palabra de Dios nos dice que somos como la luz que alumbramos a los que están en tinieblas (**Mateo 5:14**); también somos cartas leídas al mundo (**2ª Corintios 3:2**). Si nuestro testimonio no es bueno, **¿Como vamos a ser ejemplo para otros?**

Quien anhela compartir el mensaje de las buenas nuevas a los demás, debe ser un fiel imitador de la vida de Cristo (**Mateo 4:19**). Seguir a Cristo significa haber dejado el mundo, manteniendo una buena manera de vivir entre los del mundo y vivir como siervos de Dios (**1 P. 2:11-21**).

Quien evangeliza debe vivir una vida consagrada al Señor; ir en pos de Cristo demanda disfrutar de comunión plena con El, aprender y obedecer sus mandamientos, finalmente, el apóstol Pablo nos insta para que hagamos obra de evangelista, cumpliendo así lo que nos han encomendado (**2ª Timoteo 4:5**). El evangelista debe ser una persona activa, pero a la vez discipulado; es decir, nutriéndose con la doctrina. Como buenos soldados procuremos no enredarnos en los negocios de la vida (**2ª Timoteo 2:4**); por el contrario, agradecemos al Señor para que a través nuestro llevemos el mensaje a todos los hombres.

II- EL EQUIPAMIENTO CELESTIAL

El Señor prometió enviar al Espíritu Santo sobre sus discípulos previa a ser testigos (**Hechos 1:6-8**). Ser lleno del Espíritu es haber sido investidos con poder (Lucas 24:49), lo cual habilita a todo siervo del Señor para hacer la obra que Dios quiere. Uno no es apto en si mismo, pero el Espíritu lo hará. El nos guiará y llenará nuestra boca con lo que hemos de hablar (**Mateo 10:19,20**).

El evangelista debe conocer y usar su Biblia. Ella es la que le fundamentara para dar respuesta a muchas de las interrogantes que se hacen los inconversos. Al hacer uso de la Biblia obtendremos un mas amplio entendimiento del plan de Dios. El apóstol nos insta para que la Palabra de Cristo more en abundancia en nosotros (**Colosenses 3:16**) y podamos decir lo que hay en nuestro corazón (**Mateo 12:34**).

El éxito en el evangelismo esta relacionado también con la vida devocional que tengamos. Los discípulos del Señor fueron llamados para disfrutar una íntima comunión con El. Los grandes evangelistas han sido hombres de oración, dedicarse a la oración demuestra, cuan dependiente es uno de Dios. Es necesario pedir a Dios que de las oportunidades para presentar el evangelio, hallar gracia con los oyentes y fruto de nuestra participación.. Es necesario clamar por la salvación de las almas (**Romanos 10:1**).

El evangelista es un testigo poderoso cuando es un verdadero adorador. Cuando las mujeres iban en busca del cuerpo de Jesús el se les manifestó y le adoraron; posteriormente, Jesús las envió a dar la nuevas a los discípulos (Mateo 28:9-10), el evangelista es un verdadero testigo cuando habla lo que ha visto y oído, puesto que tiene una comunión verdadera con El Padre y El Hijo (1ª Juan 1:3)

III- ALGUNAS RECOMENDACIONES PRACTICAS

Muchas veces se fracasa en el evangelismo porque no hemos reflexionado en que antes que la persona reconozca al Señor, nos debe aceptar a nosotros. Cuide su apariencia física. No comencemos la presentación del evangelio hasta que se haya roto el hielo o tensión y ambas partes se sientan cómodas. Es necesario demostrar interés por las personas y tener entrañas de misericordia por ellas. Para lograr aceptación de parte de quien nos escucha no hay que discutir ni regañar. Hay que evitar ser negativo y amenazante, solo presentemos a Cristo.

La paciencia y perseverancia son útiles en el evangelismo; la indiferencia de unos, la incredulidad de otros, etc. No deben ser motivo para dejar de hacer evangelismo. No tema las objeciones que se le presenten, ellas demuestran que la persona esta escuchando. No permita que esto lo desvié, vuelva en cuarto pueda al punto principal de la conversación (**Cristo como Salvador**). Aproveche todas las oportunidades que el Señor le conceda y recuerde que nunca será como la vez anterior. Las personas son diferentes entre sí. Nunca obligue a una persona a tomar un decisión si no lo siente, solo hay que predicar el evangelio y no imponerlo. Evite criticar a otras sectas o denominaciones.

CONCLUSIONES:

1. Sería erróneo tratar de ganar almas para Cristo, si no se disfruta de una vida abundante, sometida al Señorío de Cristo
2. La preparación del evangelista principia con la llenura del Espíritu Santo, conocimiento de las escrituras y una vida de oración.
3. Cuide la forma en que usted se presenta, así como, la manera de plantear la buena nueva que lleva.